

Pampinos



Ricardo Fuentes Salgado:

“Los pampinos deben poner en valor su vida en el desierto... No puede desaparecer algo tan lindo”



LA EXOFICINA PEDRO DE VALDIVIA ATESORA RECUERDOS Y RELATOS INVALUABLES.

El silencio envolvente, junto a la soledad inquebrantable, toman posesión del territorio.

En un instante, aquel silencio omnipresente se quiebra por el viento frío e insolente característico de la pampa.

Esa sensación similar que hombres y mujeres sintieron por décadas y décadas. Claro, es parte del precio a pagar por ejercer una labor sólo para valientes.

Pues bien, uno de aquellos valientes hombres que decidieron enfrentar y vencer al desierto más árido y seco del mundo, nos revela su historia.

Es así que, cuando transcurre la primera mitad de la década de los 80', desde el sur del país, específicamente desde el Gran Concepción, un sureño decidió que el desierto guardaba algo, que según su instinto, era prometedor. Y no erró en su percepción.

Fue así como Ricardo Fuentes Salgado, nacido el 29 de junio de 1949, reconoce que la pampa lo enamoró al instante. Con casi 40 años, llegó a Pedro de Valdivia para laborar en una empresa colaboradora de SQM.

“Desde Concepción me vine al desierto. Sin dudarlo, pues en mí una fuerza me impulsaba para venir a este rincón del país. Y sabes, no me equivoqué. La mejor decisión de mi vida, la que

me permitió conocer y compartir con la gran riqueza del salitre y su gente. Ellos, los protagonistas de la historia de Chile, me enseñaron los valores que sólo aquí era posible vivirlos, aprenderlos e interiorizarlos. Gente bella, gente única, personas felices. Una gran familia. Me emocioné, y es por lo hermoso que fue conocer y trabajar en la pampa”, comentó Ricardo Fuentes.

En este contexto, el “Fiti-paldi”, como es conocido entre los pampinos, enfatizó que pese a no nacer en el desierto, se siente pedrino de corazón. Así de simple, según sus palabras.

“Pedro de Valdivia y su gente es lo mejor que me pasó en la vida. El compartir con ellos, el sentirme integrado desde el primer instante que pisé el suelo de esta gloriosa oficina salitrera. Un oasis de lindas personas, en medio de la inmensidad carente, que caracteriza a todo aquel que no tuvo la fortuna como yo de vivir y conocer, sin dudarlo el rincón más hermoso de Chile”, dijo.

Asimismo se responsabiliza por lo relevante que significa rescatar y valorizar la historia de la pampa.

“Es imposible e ilógico que algo tal fraternal, sólido y bello se pierda entre los recuerdos. No, eso no. Por lo mismo aprovecho esta oportunidad para instar a todos los pampinos y

pampinas a que se sumen a esta hermosa labor, la de poner en valor nuestra vida, nuestra historia”, puntualizó.

Es cierto, la reflexión a Ricardo lo inundó de orgullo. Y enfatizó nuevamente que los recuerdos e historias que en la pampa marcaron a generaciones, vivirá para siempre en los pampinos.

“Es muy bonito, compártelo más lindo de la vida y que esto sea un granito de arena que suma para relevar el patrimonio histórico cultural del cual fuimos protagonistas”, relevó Fuentes.

¿Qué lo vincula a la pampa calichera?

“Una pregunta simple y que abarca absolutamente todo el orgullo que siento por haber trabajado en la industria del salitre. Más orgulloso al ser parte de la

historia de Chile. ¿Por qué?, dirán muchos. Pues bien, hay que estar aquí para quedarse sin palabras al tratar de exteriorizar las emociones detrás de la vida en la pampa. Hermoso, a mí y a mi familia, nos cambió la vida el llegar a Pedro de Valdivia. Como dije anteriormente, lejos la mejor decisión de mi vida. Absolutamente cierto, sin discusión.

¿Algún personaje que recuerde de la exoficina?

“Uf, tantos y tantos. La gente de Pedro de Valdivia era fabulosa. Músicos por allá, escritores más acá. Deportistas pululaban por la chusca y las canchas. Nada que envidiar a cualquier otra ciudad del país. Por el contrario, envidia deberían sentir en muchas localidades, pues existen urbes que cuentan con construcciones

magníficas. Todo un poder reflejado en su arquitectura. Pero todo eso es nada si quienes viven ahí con tienen sentido de pertenencia, mucho menos la identidad que los pampinos queremos compartir con todos. Lo mejor de uno no debes dejártelo sólo para ti. Tu misión es compartirlo y contagiar de ese optimismo a todo aquel que, aún por estos días, piense y crea que la vida en el desierto es triste. Creo que triste es pensar y dar por hecho una aberración como esa.

¿Qué hecho lo marcó para siempre?

“Sin lugar a dudas el pertenecer a un grupo especial de seres humanos en Pedro de Valdivia. Siempre he sido de aquellas personas que disfruta de la sonrisa del otro. El brindar momentos

únicos a mujeres y niños de la pampa me hizo disfrutar la vida y verla con una mirada mucho más optimista. Y cómo no, si quienes integramos la ‘Hermandad de la Pampa’ fuimos al rescate de los vecinos, vecinas y sus hijos en los tiempos en los que el hombre de la casa cumplía con un extenuante turno de trabajo.

Con la ‘Hermandad’, conseguimos que una vez por semana la compañía nos facilitara tres o cuatro buses. Para qué se preguntarán. Para irnos de paseo, y no en un auto feo, al contrario en buses llenos de colores y alegría. Fue así que, con nuestra contribución, sacamos de la rutina y monotonía de aquellas épocas, e instamos a todos a participar de estos paseos al río Loa. La sonrisa de las mujeres y niños fue algo impagable para todos.

Pampinos



PRODUCE:

EL MERCURIO

soyantofagasta



YODO
NUTRICIÓN
VEGETAL



Soluciones
para el
desarrollo
humano

COLABORA:

COOPERATIVA
MINAS DE LA RAMA

Salitre, Pesca y Cof
www.pampinos.org

HISTORIAS DE NUESTRA PAMPA

TODOS LOS VIERNES EN

EL MERCURIO
DE ANTOFAGASTA

Y ENTREVISTA EN

“LA MAÑANA DIGITAL”



97.1 ANTOFAGASTA
89.5 CALAMA